



PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

5  
céntimos

SUPLEMENTO

5  
céntimos

**AVISO** Con el fin de informar al público sobre los resultados del Consejo de Guerra que actualmente se celebra en esta ciudad para ver y fallar la causa de los procesados por los sucesos de Cullera, participamos á nuestros favorecedores que publicaremos, si las circunstancias nos lo permiten, dos suplementos extraordinarios al día, mientras duren los actuales acontecimientos.

NOTA. Dada la imposibilidad de repartir al día las dos ediciones extraordinarias, rogamos á los Sres. suscriptores se sirva pasar á recogerlo por esta administración.

## EL CONSEJO DE GUERRA

### Preliminares

Desde las siete y media de la mañana se hallaba en los alrededores del Juzgado un enorme gentío, ávido de penetrar en el local donde se celebra el Consejo de Guerra, para juzgar y fallar el proceso instruido con ocasión de los criminosos sucesos desarrollados el 18 de Septiembre pasado, en el ribereño pueblo de Cullera.

La escalera que dá acceso al local donde el acto se celebra, está vigilada por individuos de la Benemerita, que ocupan los des-

cansillos y la parte alta de aquella.

Antes de las ocho se hallaban ocupando sus sitios respectivos el presidente y vocales del Consejo así como los defensores militares, y al poco rato penetraron en el local los abogados, que seguidamente ocuparon también los lugares que se les tenía reservados.

La parte de sala destinada á los invitados se llenó muy pronto, quedando los poco madrugadores aguardando riguroso turno para entrar.

## Llegada de los procesados

Pocos minutos después de las ocho penetraron en la sala los procesados. Estos fueron primero sacados al patio de la cárcel, donde fueron esposados por parejas, emprendiendo custodiados por la Guardia Civil, la marcha.

El trayecto que recorrió la comitiva es sobradamente conocido de nuestros lectores, para que nuevamente lo recordásemos áno ser por un detalle que estimamos un deber ofrendar al público.

Los procesados penetraron por la puerta que comunica el vestibulo del juzgado con la cárcel, que dá precisamente frente, á otras dos puertecillas que esta mañana se hallaban tapadas con modestas cortinas. Estas puertecillas son las de las habitaciones de la infortunada familia del desgraciado alguacil D. Antonio Dolz, muerto alevosamente no por la indignación popular ni mucho menos, sinó por el brutal instinto de unas fieras ansiosas de sangre.

Tras las cortinas mencionadas había dos mujeres enlutadas, que no clamaban ciertamente pidiendo venganza, sinó que lloraban desconsoladamente su viudez y orfandad respectivas; y quien sabe si en aquellos momentos esos labios femeniles que necesitarían oraciones por el ser querido, habría también plegarias de mandadoras de perdón para los asesinos del hombre llorado.

Llegados los procesados á la antesala del local del Consejo, fueron libertados y conducidos debidamente custodiados á los bancos que tienen destinados. En cada uno de estos bancos había dos individuos de la Guardia Civil, uno en cada extremo, y de tras del segundo banco ocupado por los supuestos delincuentes, tomaron asiento diez números del Benemerito Instituto.

## Procesado que no asiste

El procesado Nemesio Jover Sapiña (á Hervaser, manifestó deseos esta mañana de no presenciar las sesiones del Consejo, y como esta circunstancia no es necesaria, y el asistir al Consejo de fuera es potestativo de los procesados, se acordó concederle la debida autorización para permanecer en la celda.

## Se abre la sesión

En cuanto los procesados tomaron asiento, se dió entrada al público en la parte á el designado, y pronto quedó completamente llena.

Acto seguido, y siendo las ocho y media en punto, el dignísimo presidente del consejo Sr. Ferran, declaró abierta la sesión, reinando en toda la sala entonces un silencio sepulcral verdaderamente.

## El Consejo

Componen el tribunal los dignos señores que ya conocen nuestros lectores por la Prensa diaria.

Colocados en sus puestos, el tribunal, el relator, el ministerio Fiscal y las defensas, aparecen los presos, maniatados, de dos en dos.

En sus caras, no llevan impresas las huellas del pesar ó del remordimiento producido por sus espantosos crímenes. Una sonrisa cínica se dibuja en los labios de algunos, una mirada impasible y fría brilla en los ojos de los más.

Los procesados, custodiados por diez guardias civiles, toman asiento en tres bancos colocados á lo ancho del salón, paralelos á los de los periodistas.

A las ocho y treinta y cinco el presidente declara abierta la sesión y un oficial relator comienza la fatigosa tarea de leer las declaraciones.

Se leen las del alcalde de Cullera, la del *Polít*, tartanero que condujo al Juzgado, las

de los Sres. I del Juzgado continúe las José M.ª Tor

La lectura atentamente se van oyend con religioso ven, milagros bibles iras po Continúa y llegamos á

La descripción el Juez, el H estupor.

Oyendo aseguran que ron instantá todo ciudadano

No hay co descripción h repugnantes Continúa

los procesado rrer, Cecilio S Nemesio Jov Ibiza (a) Roig García, Antor meno Reduá Bou.

También grando el Juz Juzgado milit guardias ent supuestos aut claración del Juzgads milit Vidal, y otras Juan Villarro yud, guardia cesado.

Se suspen

Durante e agua y charla con los period

Reanudad continúa el of é indagatorias

de los Sres. Beltrán, padre é hijo, una orden del Juzgado de Sueca al de Cullera para que continúe las diligencias, la declaración de José M.<sup>a</sup> Tomás, hijo del habilitado muerto.

La lectura de esta declaración es oída atentamente por el público; los detalles que se van oyendo causa sensación y se escucha con religioso silencio el trágico relato del joven, milagrosamente salvado de las inconcebibles iras populares.

Continúa el oficial relator su pénsa tarea, y llegamos á la diligencia de autopsia.

La descripción de las heridas sufridas por el Juez, el Habilitado y el Alguacil, produce estupor.

Oyendo el informe de los médicos, que aseguran que aquellos desgraciados no murieron instantáneamente, se subleva el ánimo de todo ciudadano honrado.

No hay conciencia que no proteste ante la descripción horripilante, trágica, de aquellos repugnantes asesinatos.

Continúa la lectura de las declaraciones de los procesados Federico Ausina Franco (a) *Ferrrer*, Cecilio San Félix Expósito (a) *Panchito*, Nemesio Jover Sapiña, Valeriano Martínez Ibiza (a) *Roig*, José Ochera Cazat, Fernando García, Antonio Cazat Ochera, Francisco Gimeno Reduán, Silvestre Sapiña y Vicente Bou.

También se lee una comunicación entregando el Juzgado de Sueca las actuaciones al Juzgado militar; un oficio de una pareja de guardias entregando varios detenidos como supuestos autores de los asesinatos; otra declaración del procesado Juan Suñé ante el Juzgado militar; otra del médico D. Ricardo Vidal, y otras de los testigos Francisco Durá, Juan Villarroya Corral, Juan Bautista Calatayud, guardia municipal de Cullera, hoy procesado.

Se suspende la sesión por cinco minutos.

Durante el descanso, los procesados beben agua y charlan animosos con sus defensores y con los periodistas.

Reanudada la sesión á las once y media, continúa el oficial la lectura de declaraciones é indagatorias de procesados y testigos.

Léese un atestado de indagatoria del procesado Salvador Montaner.

El Sr. Talens: Pido la palabra.

Presidente: La tiene el letrado.

El Sr. Talens: La ley autoriza á las defensas para que pidan la lectura de cuanto pueda interesarles; pero como esto sería muy largo, únicamente pido que se lea la fecha de ese atestado.

El relator: Aquí no aparece fecha alguna.

El Sr. Talens: Eso me basta: que el Consejo conozca el dato y lo tenga en cuenta.

## Las piezas de convicción

Las piezas de convicción que obran unidas al sumario, son las siguientes.

Una coraza de carton piedra que llevaba puesta el mologrado Sr. López de Rueda el día que fué asesinado. Toda la coraza está manchada de sangre.

Una maza de picar piedra que usó el día de los trágicos sucesos Vicente Bou Escrivá.

Un mango de azada que sirvió de arma á Cecilio San Felix (a) Panchito.

Las ropas que usó el día de los crímenes Federico Ausina. Estas ropas aparecen también manchadas de sangre.

Una navaja albaceteña propiedad del Chato de Cuqueta.

Reloj propiedad del Alguacil Sr. Dolz que le fué sustraído por Valeriano Martínez momentos antes de rematarlo.

Tres cuchillos propiedad de Federico Ausina, con uno de los cuales dió muerte al Sr. Dolz.

Cuatro hachas pequeñas.

## Suspensión

A la una y diez de la tarde, cuando ha terminado la lectura de la primera pieza del proceso, el Presidente del Consejo Sr. Ferrán suspendió la sesión hasta las dos y media.

En la parte superior del Juzgado se sirvió la comida á los señores que componen el Consejo, y en la planta baja almorzaron los señores defensores militares.

Ambas comidas las sirvió el Hotel Flors con personal que ha traído de Valeneia.

## Varias noticias

Aunque no se puede precisar cuando terminará el Consejo, es lo probable según los cálculos más aproximados, que la sentencia no se dicte hasta el lunes ó el martes.

Los fotógrafos señores Barberá Masip y Gómez Durán, han impresionado varias placas en los momentos más interesantes de la sesión cuyo extracto ofrecemos á nuestros lectores.

## Los presos

Al suspenderse el Consejo, los procesados continúan sentados un rato más. Pasado éste, el Comandante de Estado Mayor Sr. Muga, dá orden á los guardias civiles de que conduzca á los presos á la cárcel.

La conducción se verifica en la misma forma que al principio. Los presos van saliendo de dos en dos, con esposas, por la puertecilla que conduce á la sala de letrados.

También salen en la misma disposición que entraron: altivos, impetérritos y sonrientes.

Varios de ellos, al salir, saludan á algunas personas, paisanos seguramente, que están en la tribuna pública.

Siempre precedidos por el Comandante señor Muga, fueron conducidos al patio de la cárcel, produciendo, al salir, expectación entre las gentes.

## SESION DE LA TARDE

Comenzó á las tres en punto, entrando los procesados en igual forma y con idénticas precauciones que por la mañana.

La sala está como entonces llena de público, y en la calle hay tanta gente que pugna por llegar á las puertas del Juzgado, que la guardia civil de caballería se vió obligada á despejar.

El Juez Sr. Colomar dió lectura de los antecedentes penales de los procesados, entre los que figura una sentencia condenatoria para el *Chato de Cuqueta* por el delito de lesiones y reincidencia del mismo.

A continuación fueron leídas las certificaciones referentes á la conducta observada por los procesados antes de serlo, de las que resultan que la mayoría no la han observado buena.

Se leen varias comunicaciones con trámites oficiales, entre estos los nombramientos de defensores.

## Un descanso

Se suspende la sesión por cinco minutos. Una vez reanudada, el juez Sr. Colomer continúa leyendo declaraciones en plenario de procesados y testigos.

## Un momento interesante

Se dá lectura á la declaración del testigo José Serra Molina, el cual presentó al Juzgado un papel conteniendo una declaración falsa. Esta declaración favorecía al procesado Manuel Palero, á quien defiende el letrado Sr. Manant.

La lectura del pápel produce gran impresión en el público.

## Se suspende la sesión

El Juez Sr. Colomer participa al Consejo que ha terminado la lectura del sumario, á no ser que precisen alguna nueva lectura de otras diligencias que solo se han reseñado, algún señor defensor.

Hecha la oportuna pregunta por el Presidente Sr. Ferrán, solicita el Sr. Taléns la lectura de las diligencias que hacen referencia á los objetos hallados en los cadáveres.

Se ordena sea complacido el señor letrado, y el Sr. Colomer lee las mencionadas diligencias que reseñan varios objetos sin ningún valor, excepto 19 pesetas que en su bolsillo de plata llevaba el malogrado Sr. López de Rueda.

Se concede la palabra entonces al Fiscal Sr. Mares para que lea la acusación, pero dicho señor suplica á la presidencia que suspenda la sesión hasta mañana á las ocho de la misma, pues se halla sumamente molesto con una afección á la boca.

En vista de esta manifestación, el Sr. Ferrán levanta la sesión á las seis menos cuarto, advirtiendo que continuará mañana á las ocho.

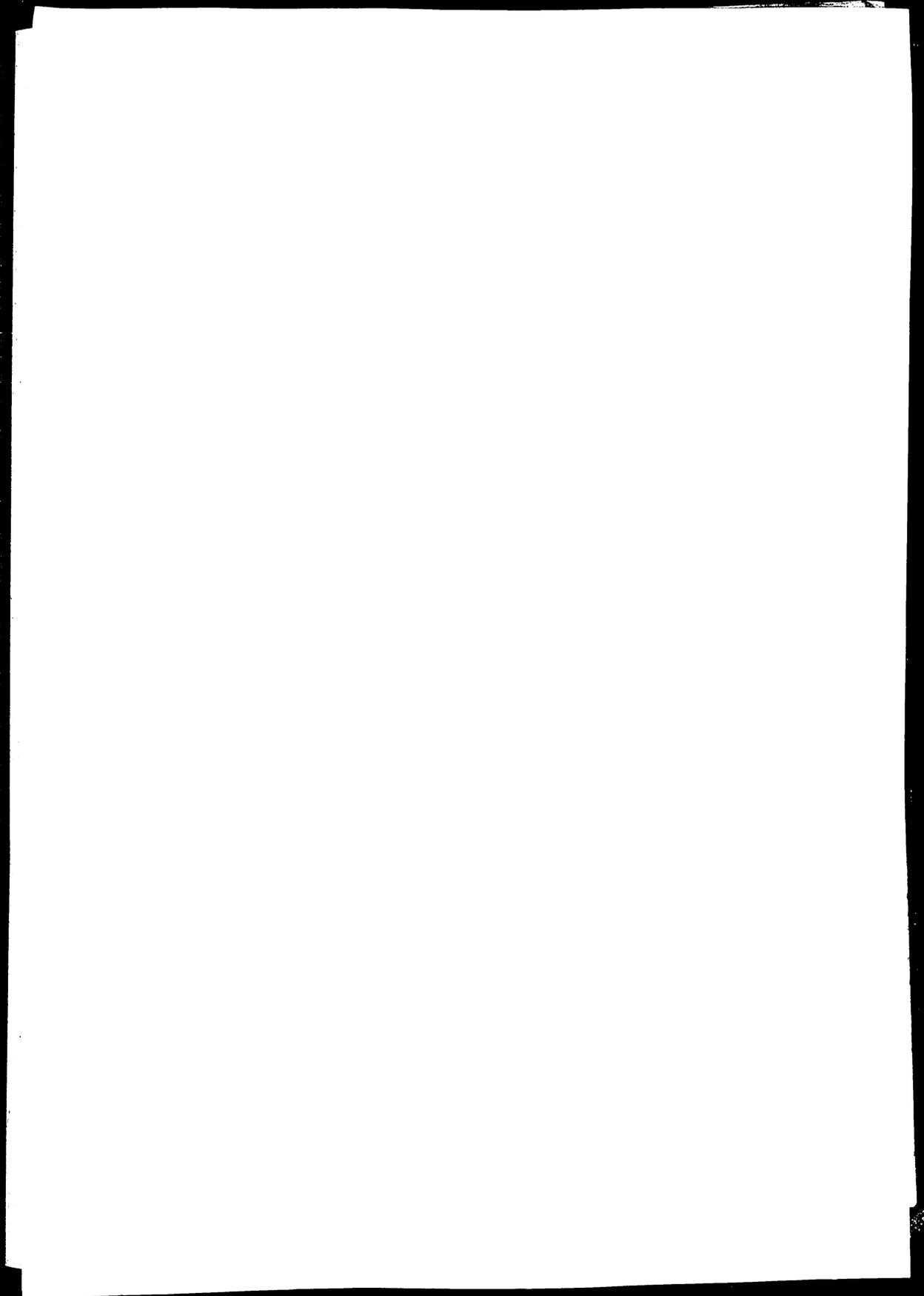
## Impresión

Esta primera parte de la sesión de hoy, en fuerza de ser fatigosa, no há tenido interés para el público.

Pero si el sumario, de la lectura hecha por el oficial relator, se despenden gravísimos cargos para los procesados, especialmente para los apodados *Chato Cuqueta*, *Panchito* y *Clavell*, autores de muchos detalles sangrientos en aquella triste jornada. Las declaraciones de los testigos coinciden en los cargos contra estos y otros procesados, con unanimidad aplastante.

---

*Imp. de Sueca de Máximo Juan.*





*Redac*

---

5  
céntim

---

# EL O

## Sesio

Como día  
cepción, patri  
teria, se ha  
á las siete en  
ñora de Sale  
las siete y cu  
cuyo religios  
dos los indiv  
servicio, y p  
mencionada,  
dignísimo ge  
bó.

Terminado  
que también